

El Argonauta

VIERNES
7 DE OCTUBRE DE 2005

Suplemento cultural de **Diario de Ávila**



Últimas tendencias de la pintura

Las más recientes tendencias del arte pictórico que se practican en España se han dado cita en el XVII Premio Nacional de Pintura Adaja, convocado por Caja de Ávila, prestigioso y codiciado certamen al que fueron presentadas 240 obras llegadas desde todas las comunidades de España.

Ahora se exponen en el Palacio de los Serrano las cuarenta y cinco obras que el jurado del galardón consideró de mayor calidad y más representativas del pulso que el mundo de la pintura vive en nuestro pa-

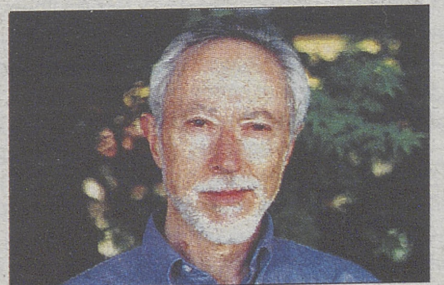
ís, entre las cuales consideró merecedora del primer premio *Arquitecturas*, de Klaus Oshmann. En ese conjunto, que concentra calidad y variedad, se descubre la renovación constante que vive el mundo de la creación pictórica, avanzadilla en la que no falta la presencia de las nuevas generaciones abulenses. La exposición, que ocupa dos de las tres salas del Palacio de los Serrano, puede verse de lunes a viernes, de 19,30 a 21,30 horas, y fines de semana y festivos, de 12,00 a 14,00 y de 19,30 a 21,30, hasta el 6 de noviembre.

EL ARTE BRILLANTE DE LA PALABRA

El profesor Emilio Rodríguez Almeida juega con el lenguaje y sorprende con un resultado inesperado. 3

EL ARGONAUTA AVANZA EL INICIO DE LA ÚLTIMA NOVELA DE COETZEE

'Hombre lento', título de la novela del Nobel que hoy se pone a la venta en España, ahonda de nuevo en las profundidades del alma. 7



Agenda Cultural

ARTE



Manuel Cuevas, hoy en la XVII Semana Flamenca de Caja de Ávila.

La XVII Semana Flamenca de Caja de Ávila, que se inauguró ayer con una magnífica actuación de Capullo de Jerez (al cante) y Manuel Gero (al toque), invita esta tarde (en el Auditorio de Caja de Ávila, a partir de las 20,30 horas) a disfrutar de un concierto no menos especial, que tendrá como protagonistas a Manuel Cuevas (cante) y Jesús Sarriá (toque).



Hekaton compartirá escenario con Antonio Soto y Montty, el día 12, en 'Las noches de San Francisco'.

El programa cultural organizado por el Ayuntamiento de Ávila en paralelo con la celebración de las fiestas de La Santa, que lleva por nombre 'Las noches de San Francisco' y que cuenta con ofertas de jazz, blues, flamenco y música étnica de gran nivel, ofrecerá el día 12, miércoles, una triple actuación de protagonismo abulense. En el auditorio que da nombre a la iniciativa, y a partir de las 18,30 horas, pasarán por el escenario el cantaor abulense Antonio Soto (acompañado por el guitarrista José Rivas), el humorista Montty y el grupo de música folk Hekaton; el programa prevé que cada uno de los tres protagonistas del encuentro ofrezca una actuación que dure alrededor de treinta minutos. La entrada será gratuita hasta completar el aforo de la sala.

Premios y Becas

XVIII PREMIO UNICAJA DE RELATOS JUAN JOSÉ RELOSILLAS

Organiza: Fundación Unicaja.

Participantes: Cualquier escritor que lo desee, con obras originales e inéditas, siempre que lo hagan en castellano. Cada autor podrá presentar un máximo de dos obras.

Originales: Los trabajos no tendrán una extensión inferior a cinco folios ni superior a doce, mecanografiados por una sola cara, a doble espacio y en fuentes Times New Roman 10.

Premios: El premio está dotado con 5.000 euros y un busto del escultor Miguel Berrocal. El jurado podrá establecer un accésit dotado con 2.000 euros.

Presentación: Los trabajos se presentarán por quintuplicado, bajo el sistema de plica, acompañados de un sobre cerrado que contenga los datos personales del autor. Se enviarán a Asociación de la Prensa de Málaga, calle Panaderos, 8, primero, 29005 Málaga, indicando en el sobre: 'XVIII Premio Unicaja de Relatos Juan José Relosillas'. El plazo de admisión de las obras estará abierto hasta el 30 de diciembre.

Información: Teléfonos 952 22 91 95 952 13 86 15, 956 29 73 36 y en www.unicaja.es

X CERTAMEN UNICAJA DE ARTES PLÁSTICAS

Organiza: Fundación Unicaja.

Participantes: Cualquier artista que lo desee, sea cual sea su nacionalidad o lugar de residencia.

Originales: Trabajos de tema y técnica libres. Cada participante podrá presentar un máximo de cinco obras.

Premios: Se establece una bolsa de compra de hasta 60.000 euros destinados a la adquisición de las obras que el jurado proponga.

Presentación: Las obras y la documentación (currículum del autor, trayectoria artística, diapositiva o fotografía digital de la obra y su correspondiente ficha técnica y valoración del trabajo) se remitirán a Fundación Unicaja, C/ San Juan de Dios 1, 29015 Málaga, indicando en el sobre: 'Certamen Unicaja de Artes Plásticas'. El plazo de presentación de originales estará abierto hasta el 14 de octubre.

Información: Teléfono 952 13 86 15 y 950 18 22 77, y en www.unicaja.es.

PREMIO NOVELES DE BRUGUERA

Organiza: Editorial Bruguera.

Participantes: Escritores noveles, entendiéndose como tales a quienes no hayan publicado, de manera individual, más de dos obras de ficción de extensión no superior a 150 folios en una editorial comercial, dentro de los cinco años anteriores al de la convocatoria de este premio.

Originales: Obras de ficción escritas originariamente en lengua española, con extensión mínima de 150 folios. El autor garantizará su autoría y que no es copia ni modificación de ninguna otra, así como que no concurre simultáneamente a ningún otro premio.

Presentación: Los originales se presentarán por duplicado y firmados con seudónimo; en sobre cerrado se adjuntarán los datos del autor. Se enviarán a Bruguera, calle Bailén 84. 08009 Barcelona, con la indicación 'Para el Premio Noveles de Bruguera'. El plazo de recepción de originales estará abierto hasta el 31 de diciembre de 2005.

Premio: 12.000 euros, como anticipo por la cesión de los derechos, y la publicación de la obra con una tirada de al menos 8.000 ejemplares.

XXI CERTAMEN NACIONAL DE PINTURA GUADARRAMA 2005

Organiza: Patronato Municipal de Cultura de Guadarrama.

Participantes: Cualquier artista que lo desee, de cualquier nacionalidad y tendencia artística.

Originales: Las obras podrán ser realizadas con total libertad temática, técnica y de materiales, siempre que éstos sean pictóricos y no sean obras monocromas hechas a carboncillo, tintas, lápiz, acuarelas o pigmentos similares. Sus dimensiones no podrán ser mayores de 200 cm. ni menores de 100 en cualquiera de sus lados; se presentarán debidamente montados sobre bastidor o soporte rígido, enmarcados con un listón no más ancho de 2 cm. Junto a las obras deberá entregarse un sobre que contenga el título de la obra, la técnica, las medidas y el currículum del autor.

Presentación: Las obras se presentarán o enviarán al Patronato Municipal de Cultura de Guadarrama, Casa de la Cultura Alfonso X el Sabio, C/ Las Herrenes, s/n, 28440 Guadarrama (Madrid). El plazo de admisión se cierra el 19 de octubre.

Premios: 6.000 euros para el ganador, y 2.415 para el segundo.

Pensamiento

El pertuso del Paeán: un nuevo estilo

«Y es que, se mire por donde se quiera, no hay como la cotidiana reviviscencia epidérmica de nuestras secretas vivencias...»

EMILIO RODRÍGUEZ ALMEIDA

ESTA mañana estoy malditamente filosófico, porque recapacito, aterrado, en que la periférica minusculidad del deseo deja en los aledaños recónditos de la *psychè* un resabio de nocturnos anhélitos peri-decadenes, en el peligroso equilibrio ponderal donde naufraga miseramente el destilado más íntimo del YO erasmiano (¡Y toma castaña, que estoy deprisa, que si no...!).

Y es que, se mire por donde se quiera, no hay como la cotidiana reviviscencia epidérmica de nuestras secretas vivencias, la perenne aurora boreal del sentido, para permearse de esa metafísica existencialidad que nos mantiene a flote en el limbo familiar de lo miríficamente entrevistado y, para nuestro desconuelo, desconocido.

Porque vaya usted a saber, por ejemplo, si el adverbio, piamente escondido en los alambicados recovecos del *verbum* por excelencia y antonomasia, no es más que un retruécano parasitariamente enquistado en el analítico alambique (valga la redundancia) virtual y conceptual, de donde exprimir la espirituosa esencia de la memez al cubo.

¿Por qué las arquitecturas místicas de lo esotérico vagan compungidas por los entresijos más profundos de la hermética y la hermenútica, entre sinécdoques, sinéresis, hypalages e isosilabismos, en una especie de liturgia fatisciente, eternamente en vilo entre el 'quiero' y el 'no puedo'? No lo sé; pero tal vez el oxímoro de la vida está llamando mi latente polivalencia a lo que podríamos denominar la epifanía de su esencia, hasta descender el tupido velo que empaña, deforma, enreda, mancha y pudre la funeral matracca del desencanto.

Veo un caballo púrpura, fucsia o verde pistacchio, y pienso: '¿Dónde lo vi yo por vez primera?' ¡Como si la cosa estuviera trépidamente colgada de la más insignificante *gravitas!* Y la nostalgia de un vago recuerdo, no ya puramente cianótico, sino universalmente putrefacto de cabeza a pies, me envuelve en una especie de trágico 'donut' que, en vez de mirabolante salvavidas de la micrónica poquez del ser humano que vive no sé dónde dentro de mí, se revelase nudo corredizo pronto a estrangular la eterna sombra del *ethos* (¿Qué tal? ¿Me explico diáfana-mente?)

Allá dentro del alma, los derrubios deambulatorios (o peripatéticos, que es lo mismo, aunque no lo parezca) que reptan en el fangoso cauce de la mente incierta, y las hoscas preñeces que siembra y engendra el *chaos*, dan forma ante nuestros ojos, día y noche (sin hablar de la tarde y la mañana, etc.), al descomunal *cachohetes* de la existencia, aún la menos existencial que imaginarse pueda.

La lógica es la lógica, naturalmente; pero ¡ay, qué sin fin de circunvoluciones anímicas hay empantanadas en una operación de necesaria *catharsis* última que cada día vislumbra y asombra al pobre cirigallo lorípede con quien cada mañana me despierto, instalado dentro de mi pijama!

A ver, ¿quién puede negar que al confuso y grupal guirigay del ciclatón parahomérico sea bien preferible el cristalino hablar paisano de un

«.....Si el clavel que yo te truhe no te lo hubiera truhío, en esa mata de pelo no te lo hubierah ponío...»

Vamos, querría yo ver quién cerrilmente discreparía, fuera de algún bisoño arrancaclavos sin arte ni parte.



Pero, bueno; como al fin y al cabo, 'cada quisque tiene su alma en su alhacena' (perdón, 'almario'), dejamos aquí, suspensas y ahorcadas, nuestras abismalmente profundas elucubraciones y... a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

¡Perdón, oh Pithyo, venia, oh Paeán, Delio, Musagetes, tú que, siempre el mismo Helios de rutilante cabellera intonsa, te envuelves en infinitos divinos nombres! Venia, por haber yo osado abusar de tu 'pertuso'.



DAVID CASILLAS

Se inauguró ayer en el Palacio de los Serrano la exposición que reúne las obras que el jurado del Premio Nacional de Pintura Adaja, organizado y patrocinado por Caja de Ávila, consideró de mayor calidad y más representativas de las tendencias actuales de la creación plástica a nivel nacional. Son en total 45 las pinturas destacadas de entre las 240 presentadas al prestigioso galardón, conjunto con representación abundante que ofrece al espectador, concentrada en un único espacio, una perspectiva plural e interesante de por dónde discurren los movimientos creativos que ahora mismo más fuerza tienen entre los artistas españoles.

Tras descubrir de inmediato el dato curioso

de que casi todas las obras seleccionadas, también la ganadora, *Arquitecturas*, de Klaus Oshmann, fueron creadas sobre un soporte cuadrado o apenas rectangular, el recorrido por el casi medio centenar de obras revela al espectador, a modo de eco de lo que ocurre a nivel nacional, la enorme variedad de técnicas y estilos desplegada por los artistas presentados al concurso.

No hay dos obras que hayan nacido de los mismos esquemas estéticos, ni mucho menos que sean miméticas, y ahí está el prime-

ro de los muchos atractivos interesantes que ofrece la exposición: la posibilidad de conocer, por un abanico de inspiraciones y riesgos creativos llegados desde todos los puntos de España, lo inagotable y rico que es el arte cuando se investigan todas sus posibilidades y se crean las que hasta ese momento nadie había osado poner en pie.

Y también se percibe en esta exposición la cada vez mayor velocidad con la que las corrientes pictóricas van evolucionando en nuestro país, un camino hacia delante que se caracteriza, entre otros muchos aspectos, por hacer de los cuadros trabajos que, da igual cuál sea el estilo elegido, lucen una limpieza y una pulcritud en la ejecución que hacen parecer en cierto aspecto desfasadas a formas de afrontar la creación sobre el lien-

zo o la tabla que hace no mucho tiempo era una filosofía mayoritaria.

La calidad y la cantidad concentradas en el Palacio de los Serrano invitan al visitante no sólo a descubrir esas últimas tendencias practicadas en España, sino también a implicarse con ese complejo mundo del arte plástico en el que, cada vez más, cabe todo... siempre que en su concepción y ejecución se perciba, como es el caso, el palpito por crear con honradez, no el error de repetir o caer en el conformismo.

→ El dato

La exposición puede

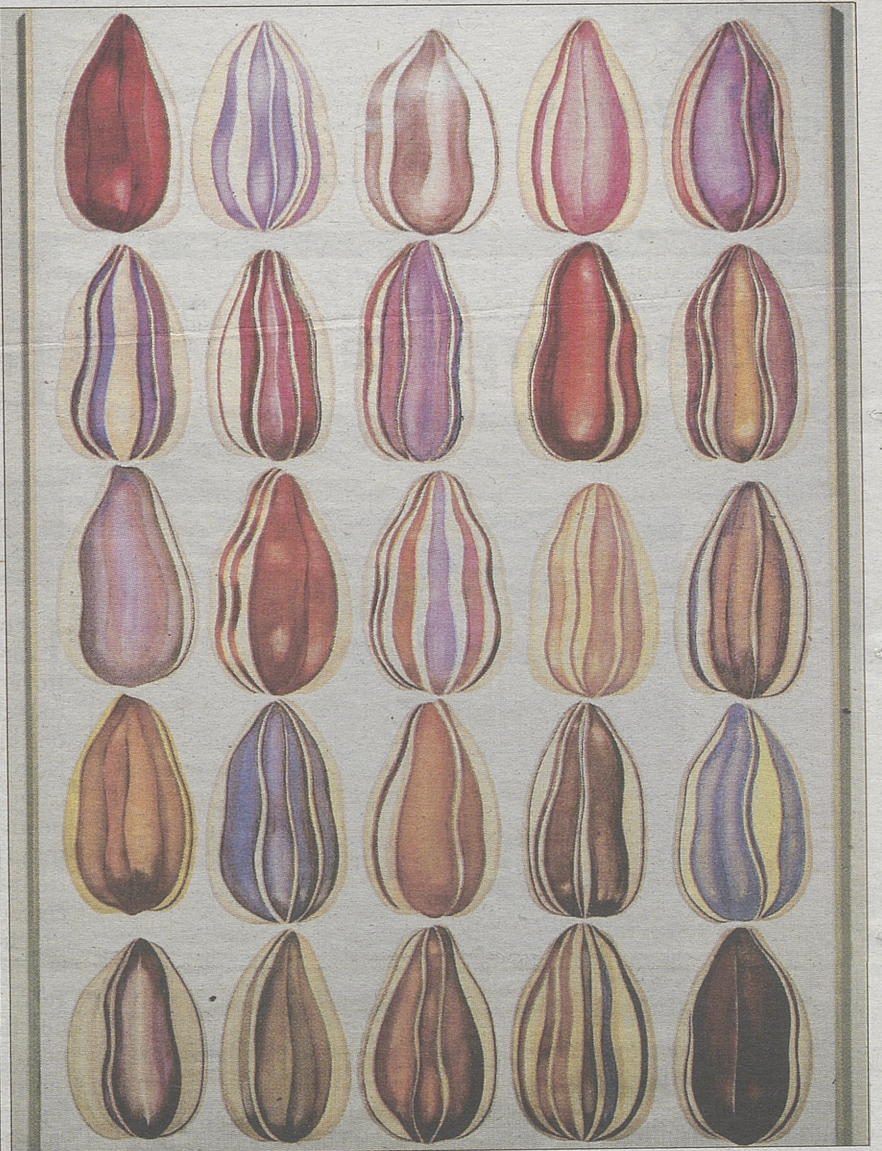
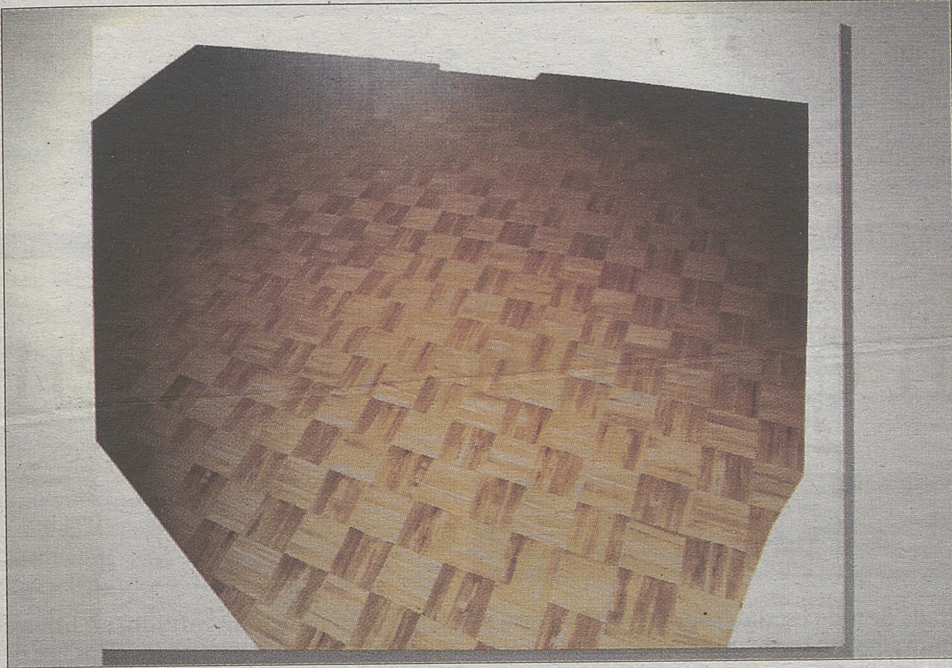
visitarse de lunes a viernes, de 19,30 a 21,30 horas, y fines de semana y festivos, de 12,00 a 14,00 y de 19,30 a 21,30 horas, hasta el 6 de noviembre.

El Adaja, como un lienzo

Caja de Ávila expone en el Palacio de los Serrano las 45 obras que el jurado del Premio Adaja seleccionó como las mejores de entre las casi 250 presentadas al certamen



Un visitante contempla algunos de los cuadros que integran la exposición. / DAVID CASTRO



Además de por la elevada calidad media de las obras presentadas al Premio Adaja que fueron seleccionadas para esta exposición, su interés se centra también en descubrir una gran variedad que resume las últimas tendencias del arte en España. / DAVID CASTRO



'Arquitecturas', obra con la que Klaus Oshmann ganó la última edición del Premio Adaja.

● Historia ●

El Premio Nacional de Pintura Adaja nació en 1974, como una iniciativa de la Obra Social de Caja de Ávila que tenía objetivo principal acercar a la sociedad abulense las tendencias actuales de la creación plástica nacional.

A lo largo de sus diecisiete ediciones se ha convertido, por méritos propios, en uno de los galardones más relevantes de todo el panorama español. Sus ganadores en estas ediciones han sido los siguientes artistas:

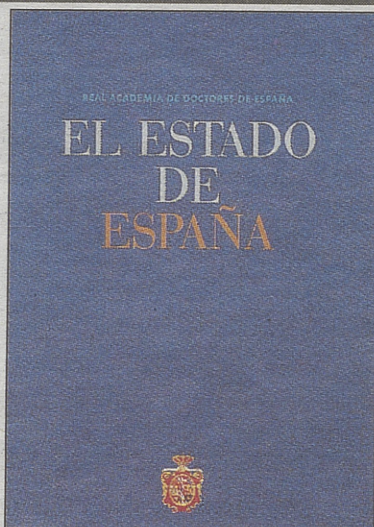
- Año 1974.- Antonio Maya Cortés, por 'Edificio atávico'.
- Año 1975.- Alfonso Galván Domínguez, por 'Bunker'.
- Año 1976.- José Luis Lucas, por 'Teatro'.
- Año 1978.- José Pascual Fouz, por 'Los lazos que unen a una pareja'.
- Año 1980.- Enrique Cavestany Pardo, por 'Retrato del matrimonio Ramírez'.
- Año 1982.- Fue declarado desierto.
- Año 1984.- Pilar Aladrén Abajo, por 'El puente destruido'.
- Año 1986.- Manuel Huertas Torrejón, por 'El Palomar'.
- Año 1988.- Agustín Úbeda, por 'Un seducir disperso, como las lluvias de Celia Barral'.
- Año 1990.- Carmen Van Den Eyden, por 'Aurora-María'.
- Año 1992.- Miguel Ángel Espí, por 'La leona'.
- Año 1994.- José Luis Miranda Soldevilla, por 'Naturaleza viva'.
- Año 1996.- Joaquín Millán Rodríguez, por 'Paseo Pushkin: dos árboles'.
- Año 1998.- Chus García Fraile, por '... alto bajo dividia'.
- Año 2003.- Ximo Amigó, por 'Ullar'.
- Año 2005.- Klaus Oshmann, por 'Arquitecturas'.

Libros

DESTACADO

Cuestión urgente

'El estado de España'
Autor: Varios
Editorial: Borealia. Barcelona, 2005.



CON este sugerente título, acaba de aparecer este enorme volumen compuesto de 768 páginas en el que de forma neutral, fuera de toda concepción política, sesenta y tres académicos hacen una amplia exposición sobre la idea y el proyecto de lo que es la España de nuestro tiempo. Todos los que han participado en tan ambicioso proyecto han demostrado a través de sus variados y atractivos artículos, temas relacionados con la Cultura, Sociedad, Política, Economía, Ciencias, Tecnología y Medicina. Todos los autores son miembros de número pertenecientes a la Real Academia de Doctores. Es realmente un libro homenaje, no sin cierto retraso, para tratar de conmemorar los XXV años de la firma de la actual Constitución Española, acontecimiento que tuvo lugar en el pasado año de 2003. Buena prueba de lo aquí expuesto, son las palabras conmemorativas que pronunció Su Majestad el Rey Juan Carlos I. También se añade la magnífica introducción que realiza el Notario Alberto Ballarín Marcial, Presidente de dicha Academia, el cual llegó a participar como Senador por la provincia de Huesca, para colaborar en la creación de la actual Carta Magna, que rige los destinos de España.

El magnífico libro, es un repaso general, realizado por especialidades, pero que al mismo tiempo sirve como una imprescindible guía, en la que se nos explica los logros realizados y los futuros proyectos aún por conseguir. Es en definitiva, un homenaje a todas aquellas personas que llegaron a intervenir para ver hecha realidad la Ley de Leyes, tras más de cuarenta años de repugnantes leyes franquistas. Gracias a lo que se denominó consenso y a falta de grandes oradores como llegaron a existir durante la etapa de la Segunda República, por fin llegaron a un acuerdo nacional. Este libro que ahora ve la luz, despierta y responde al mismo tiempo, gracias a la generosidad y al saber de los académicos participantes, a esa estrategia que advierte y al mismo tiempo solicita, la búsqueda de soluciones, leyendo y llamando al mismo tiempo la atención de los posibles lectores, para dar a comprender los jugosos y múltiples mensajes aquí expuestos.

D.C.

CRÍTICA

En el camino occidental

'Portugal'
Autor: Miguel Torga
Editorial: Alianza
Madrid, 2005. 150 páginas

LA mirada de todo escritor sobre la propia tierra es siempre algo tan inevitable como singular y controvertida. Ya se tienda a venerar o a denostar la patria -chica o grande, esa mirada ofrece una complejidad interna para el escritor, en primer lugar, y para el lector después, difícil de asumir y de soslayar. La cercanía implica agudeza, pero también falta de perspectiva, y lo familiar corre el peligro de resultar extraño para un lector universal. Sin embargo, ese enfrentarse a lo propio y cercano llega a ser piedra de toque para la sensibilidad y el arte de un escritor. Miguel Torga, clásico en vida, hacedor de la mejor literatura portuguesa contemporánea, tallista discreto y efectivo de las letras, ofrece una buena muestra de esa mirada necesaria y compleja sobre lo propio. Su obra «Portugal», recién editada en castellano por la casa Alianza, es un hermoso ejemplo de cómo puede combinarse el amor al espacio natal con la crítica sentida, mientras la evocación de las fibras esenciales de ese terruño crece hasta hacer partícipes de ellas a gentes de otra latitud e incluso -con suerte- de otro tiempo.

Desarrollado a través de catorce textos breves, este volumen de Torga -a quien conocí por casualidad en Coimbra; días juveniles en un viejo mercado de flores- va dibujando en sus párrafos un Portugal tangible e inmaterial a la vez, flexible y permanente, cauto y generoso, expandido hacia los horizontes ultramarinos y arrebujado sobre sí mismo para mantener sus colores, su nítido interior y también sus claroscuros. Secuencias, trazos indelebiles, como los que se titulan *El Miño*, *Un reino maravilloso (Tras-os-Montes)*, *El Duero*, *La Beira*, *El Ribatejo*, *Lisboa*, *El Algarbe* y *Sagres*, van cuajando de la mano del escritor hasta configurar un panorama

tan palpado como intuido, en línea con aquella práctica unamuniana de los «paisajes del alma».

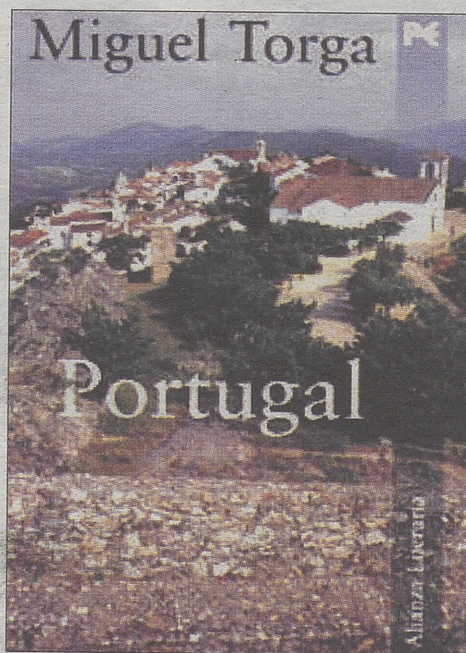
Así, surgen de las palabras elegidas los contornos de Guimaraes, cuna de lo portugués desde su desgajamiento de lo castellano y leonés, del padre Duero, «drama desgarrador y ciclópeo» desatado entre agua y piedra, señor de vinos y saudades, de Lisboa, dama del estuario, «capital que lo fue por derecho en el momento de los descubrimientos y

que, desde que ese sueño murió, sólo lo ha sido de derecho», dulcemente reclinada sobre «esa balsa transparente que es el río»; o en las lindes oceánicas... de Sagres, «flecha que señala un rumbo perdido», «protuberancia rebelde», que dio a los portugueses la posibilidad de convertirse mediante quillas y velas en «legítimos ciudadanos del mundo».

Y al paso, cuando el escritor nos pasea por sus terruños, va dejando caer asertos poco discutibles, que a todos pueden servirnos en algún momento... «las cosas grandes tienen una arquitectura grande y un significado todavía mayor»... «los pueblos que no tienen una estructura estratificada, como el nuestro, cuando hacen algo

grande lo hacen casi siempre contra su propia voluntad»... «nosotros, exhaustos tras el maratón ultramarino, nos quedamos sobre esta orca viendo pasar a los lejos, humeando, los barcos ajenos y cantando, al son de una guitarra, loas a la fatalidad»... Pinceladas que son reflexiones de carácter universal, mas de especial y concreto valor para todo hijo de esa patria común, agrídulce, occidental y recordad, península que alguien llamó para abreviar... ibérica.

JUAN MANUEL GONZÁLEZ



NOVEDADES

Campo de Agramante

Autor: J.M. Caballero-Bonald
Editorial: Seix Barral
Barcelona, 2005. 320 páginas

Acosado por una serie de anomalías auditivas, un hombre vive un extraño proceso patológico entre la cotidianidad y la alucinación, la rutina y el absurdo. Las intersecciones de la realidad con las aparentemente demenciales experiencias del protagonista introducen en el relato una constante tensión psicológica, unida por enigmáticos engranajes con la vida cotidiana. «Cuando medio comprendí que podía oír los ruidos antes de que se produjesen, ni siquiera los consi-



deré una rareza.» A partir de esta primera frase se hilvana un entramado de peripecias extraordinarias que nunca dejan de ser verosímiles y que atrapan al lector en medio de dos espacios narrativos, el ilusorio y el fidedigno.

Movimientos de la pintura

Autores: Patricia Fride e Isabelle Marcadé
Editorial: Larousse
Barcelona, 2005. 240 págs

¿Qué es el art nouveau? ¿Qué se siente por hiperrealismo? ¿Qué es la pintura metafísica? Son movimientos pictóricos, como también lo son el caravagismo, el impresionismo, el art brut o el pop art. Definen una manera de pintar o un compromiso estético común a diferentes artistas identificados dentro de la historia del arte. *Movimientos de la pintura* es una guía ilustrada que permite identificar las características propias de cada movimiento, dentro del arte occidental, desde el Renaci-



miento hasta nuestros días. En esta guía el estudio de cada corriente pictórica presenta diversos elementos: su contexto histórico y artístico, las características estéticas y de estilo que lo definen, los artistas y sus obras más significativas...

Las rosas imperiales

Autor: Luigi Malerba
Editorial: Gadir
Madrid, 2005. 153 págs

De los relatos que constituyen este libro destaca, ante todo, su humor. Un humor inteligente, agudo, irónico, pues Malerba se sirve aquí del escenario de la China antigua como pretexto para hacer una exhibición inigualable de su proverbial ironía. En esta ocasión, al servicio de una crítica acerva del despotismo y del cúmulo de sectarismos y oscuros intereses que a menudo rodean y alimentan a las tiranías. Crítica también de la sed de poder y



de su efecto destructivo sobre los hombres y las instituciones creadas por ellos. Todo tan fácil de reconocer a nuestro alrededor. Pocos autores, como aquí Malerba (que mezcla constantemente lo cómico con lo absurdo), saben divertirnos dejando tanta huella.

AVANCE EDITORIAL

Inseguridad vital

Coincidiendo con su aparición en las librerías, 'El Argonauta' ofrece un adelanto de las primeras páginas de 'Hombre lento', la nueva novela del premio Nobel J.M. Coetzee. Un accidente de tráfico deja a un ciclista de sesenta años la terrible secuela de tener que empezar una nueva vida sin

una pierna; el drama transforma radicalmente la vida de la desgraciada víctima, que entrará en mundo de inseguridades y contradicciones en el que las ayudas que recibirá acabarán convirtiéndose en algunos casos en dependencias sentimentales difíciles de asimilar.

El impacto le alcanza por la derecha, brusco y sorprendente y doloroso, como una descarga eléctrica, y le hace salir disparado de la bicicleta. «¡Tranquilo!», se dice a sí mismo mientras vuela por los aires (¡vuela por los aires sin ninguna dificultad!) y, en efecto, nota que los miembros se le relajan obedientemente. «Como un gato -se dice a sí mismo- rueda por el suelo y luego ponte de pie de un salto, listo para lo que pase a continuación.» La palabra «raudo», poco habitual, también asoma en el horizonte.

Sin embargo, no es así como van las cosas. Ya sea porque las piernas no le obedecen o porque está momentáneamente aturrido (no siente tanto como oye el impacto de su cráneo contra el asfalto, lejano, con un sonido como de madera, como un golpe propinado con un mazo), no solo no se pone en pie de un salto, sino que, al contrario, sigue resbalando metro tras metro, más y más, hasta que el deslizamiento lo acaba arrullando.

Se queda tendido en el suelo, en paz. Hace una mañana espléndida. La caricia del sol es agradable. Hay cosas peores que relajarse por completo y esperar a recuperar las energías. De hecho, puede que haya cosas peores que echarse un sueñecito. Cierra los ojos. El mundo se inclina bajo él y da vueltas. Pierde el conocimiento.

En una sola ocasión lo recobra brevemente. El cuerpo que había volado con tanta ligereza por los aires ahora se ha vuelto pesado, tanto que por mucho que lo intente no puede mover ni un dedo. Y hay alguien inclinado sobre él, quitándole el aire, un joven con el pelo crespo y granos en el nacimiento del cabello. «Mi bicicleta», le dice al chico, pronunciando la difícil palabra sílaba a sílaba. Quiere preguntarle qué le ha pasado a su bicicleta, si alguien se ha hecho cargo de ella, ya que todo el mundo sabe que las bicicletas pueden desaparecer en un abrir y cerrar de ojos. Pero antes de que esas palabras salgan de sus labios vuelve a perder el sentido.



2

Lo están meciendo de un lado a otro, lo están transportando. Le llegan voces lejanas, un alboroto que se eleva y desciende siguiendo un ritmo propio. ¿Qué está pasando? Si abriera los ojos lo sabría. Pero todavía no puede. Algo le está viniendo a la mente, clac, clac, clac, se está escribiendo un mensaje en una pantalla de color rosáceo que tiembla como el agua cada vez que parpadea, y que por tanto es bastante probable que sea su párpado interno. E-R-T-Y, dicen las letras, luego F-R-I-V-O-L, luego un temblor, luego una O y después Q-W-E-R-T-Y, una y otra vez.

«Frívolo.» Algo parecido al pánico se adueña de él. Se estremece. En la caverna interior se forma un quejido y le sale de la garganta con brusquedad.

«¿Duele mucho?» -dice una voz-. No se mueva.

El pinchazo de una aguja. Un instante más tarde el dolor desaparece, seguido del pánico y por fin de la conciencia misma.

Se despierta dentro de un capullo de aire muerto. Intenta incorporarse pero no puede. Es como si estuviera encajado en cemento. A su alrededor una blancura sin nada que la mitigue: un techo blanco, unas sábanas blancas y luz blanca. También una blancura granulosa como pasta dentífrica vieja que parece estar recubriéndole la mente, hasta el punto de que no puede pensar con claridad y se desespera considerablemente. «¿Qué es esto?», articula con los labios, o tal vez incluso lo grita, queriendo decir: «¿Qué me están haciendo?», o «¿Qué lugar es este en

el que me encuentro?», o incluso «¿Qué destino me ha tocado en suerte?».

Una mujer vestida de blanco aparece de la nada, se detiene y se lo queda mirando con atención. Él intenta formular una pregunta a partir de la confusión que tiene en la cabeza. ¡Demasiado tarde! Con una sonrisa y un golpecito tranquilizador en el brazo que extrañamente él parece oír pero no sentir, ella sigue su camino.

«¿Es grave?»: si solamente hay tiempo para una pregunta, entonces la pregunta debería ser esa, aunque él prefiere no pensar en lo que puede significar la palabra «grave». Pero todavía más urgente que la cuestión de la gravedad, más urgente que la cuestión latente de qué ha pasado exactamente en Magill Road que lo ha mandado volando a este lugar muerto, es la necesidad de encontrar el camino a casa, de cerrar la puerta detrás de sí, de sentarse en su entorno familiar y recuperarse.

Intenta tocarse la pierna derecha, la pierna que sigue enviando señales poco claras de que ahora es la pierna mala, pero su mano no se quiere mover. Nada se quiere mover.

«Mi ropa»: tal vez esa debería ser la pregunta inocua que sirviera de preparación. «¿Dónde está mi ropa? ¿Dónde está mi ropa y cuál es la gravedad de mi situación?»

La joven vuelve a entrar flotando en su campo visual.

-Ropa -dice él haciendo un esfuerzo inmenso, levantando las cejas todo lo que puede para transmitir un mensaje de urgencia.

-No se preocupe -dice la joven, y le da la bendición de otra de

sus sonrisas, esas sonrisas ciertamente angelicales-. Todo está a salvo. Nos estamos ocupando de todo. El médico estará con usted dentro de un minuto.

Y, en efecto, antes de que pase un minuto, un joven que debe de ser el médico al que se refería se ha materializado a su lado y está murmurando algo al oído de ella.

-¿Paul? -dice el joven médico-. ¿Me oye? ¿Es este su nombre correcto, Paul Rayment?

-Sí -dice él con cautela.

-Buenos días, Paul. Ahora mismo se estará sintiendo un poco confuso. Es porque le hemos puesto una inyección de morfina. Vamos a operarlo dentro de un rato. Recibió un golpe, no sé cuánto recuerda, y le ha quedado la pierna un tanto maltrecha. Vamos a echar un vistazo y ver cuánto podemos salvar.

Él vuelve a enarcar las cejas.

-¿Salvar? -intenta decir.

-Salvar de su pierna -repite el médico-. Vamos a tener que amputar, pero salvaremos lo que podamos.

Algo debe de pasarle en la cara en ese momento, porque el joven hace algo sorprendente. Extiende el brazo hasta tocarle la mejilla y deja la mano allí, apoyada en su cabeza de anciano. Es la clase de cosa que haría una mujer, una mujer que lo quisiera a uno. El gesto lo avergüenza, pero no consigue apartarse de forma decorosa.

-¿Confía en mí? -dice el médico.

Él parpadea estúpidamente.

-Bien. -Hace una pausa-. No tenemos opción, Paul -dice-. No es una de esas situaciones en que se puede elegir.

¿Lo entiende? ¿Me da su consentimiento? No voy a pedirle que firme sobre una línea de puntos, pero ¿tenemos su consentimiento para proceder? Salvaremos lo que podamos, pero se ha llevado usted un buen golpe y ha habido muchos daños. No puedo decir ahora mismo si podemos salvar la rodilla, por ejemplo. La rodilla ha quedado prácticamente destrozada, y también parte de la tibia.

Como si supiera que hablan de ella, como si estas pa-

'Hombre lento'
Autor: J.M. Coetzee
Editorial: Mondadori.
Barcelona, 2005. 308 páginas.

CUANDO J.M. Coetzee fue galardonado con el premio Nobel de Literatura, la Academia sueca justificó su decisión destacando la brillantez de una obra "de impecable composición, cuajada de un diálogo y una capacidad de análisis brillante", así como su capacidad para escribir relatos de ficción que "de innumerables formas reflejan la sorprendente participación de los extraños".

Hoy llega a las librerías de toda España la última novela de este extraordinario novelista, *Hombre lento*, un libro que abunda en esa singular forma de entender la literatura como algo hermano íntimamente con la vida misma, y por tanto capaz de alumbrar sus claros oscuros, y que se desarrolla en torno al argumento de un hombre que debe depender demasiado de los demás a raíz de un accidente de tráfico que se salda con la amputación de una pierna.

La desgracia, que se ceba en un hombre divorciado, sin hijos y sin familia de ningún tipo, sirve a Coetzee para tejer sobre el papel un estudio psicológico y sociológico centrado en investigar cómo afecta la soledad al ser humano. Mientras pudo valerse por sí mismo, Paul (el protagonista) fue un hombre más o menos feliz; pero ahora, solo y lisiado, su mundo sufre un trágico giro que le obliga a replantearse a sí mismo y al mundo que le rodea. Ahí, en ese volcán de sentimientos nuevos e inseguridades, encuentra el novelista un caldo de cultivo que sabe aprovechar magníficamente para ahondar en aspectos cotidianos y aparentemente vulgares que en su pluma encuentran la enorme dimensión que realmente tienen, tanta que son capaces de hundir o rescatar vidas enteras.

La inseguridad se erige como valor fundamental de una vida que, Coetzee lo demuestra, no es sólo la que afecta al recién lisiado, sino también al resto de los mortales. En esa confusión lidian el amor y el odio, la alegría y la pena, el hambre y el hartazgo, la compasión y la crueldad, tejiendo un retazo de vida que le llega al lector con la suavidad de lo cotidiano y con la brutal fuerza de lo que queda desenmascarado. La vida se entiende mejor, que no es lo mismo que valorarla más, después de leer al maestro Coetzee.

DAVID CASILLAS

labras terribles la hubieran despertado de su sueño inquieto, la pierna derecha le envía una descarga de dolor blanco y lacerante. Se oye tragar saliva a sí mismo y luego nota el latido de la sangre en sus oídos.

-Bien -dice el joven, y le da una palmadita en la mejilla-. Es hora de ponernos en marcha.

Se despierta mucho más cómodo consigo mismo. Tiene la cabeza despejada, vuelve a ser el de siempre (¡Tengo cuerda para rato!, piensa), aunque también agradablemente soñoliento, podría volver a dar cabezadas en cualquier momento. La pierna que recibió el golpe le nota enorme, ciertamente elefantina, pero no siente dolor.

Se abre la puerta y aparece una enfermera, una cara nueva y fresca.

-¿Se siente mejor? -dice, y añade enseguida-. No intente hablar todavía. El doctor Hansen vendrá dentro de un rato para hablar con usted. Entretanto, hay algo que tenemos que hacer. Así que, ¿puedo pedirle que se tranquilice mientras...?

Lo que ella necesita hacer mientras él se tranquiliza resulta ser insertar un catéter. No es un asunto nada agradable. Él se alegra de que sea una desconocida quien lo va a hacer. «Esto es lo que acaba pasando! -se reprende a sí mismo-. ¡Esto es lo que pasa cuando te distraes un momento! Y la bicicleta, ¿qué ha pasado con la bicicleta? ¿Cómo voy a ir a comprar ahora? ¡Es culpa mía por coger Magill Road!» Y maldice Magill Road, aunque de hecho lleva años yendo en bicicleta por Magill Road y nunca le ha pasado nada.

Lo que el joven doctor Hansen tiene que contarle, cuando llega, es en primer lugar un breve resumen de su caso, «ponerle al día en cuatro palabras», y luego darle noticias sobre su pierna, algunas buenas y otras no tan buenas.

En primer lugar, por lo que respecta a su estado en general, teniendo en cuenta lo que puede pasarle y lo que le pasa al cuerpo humano cuando es atropellado por un coche a toda velocidad, puede felicitarse de que no haya pasado «nada grave». De hecho, se puede decir que es tan poco grave que puede considerarse afortunado, favorecido, agraciado.

XVI Premio Adaja

Premio Nacional de Pintura Adaja

de pintura

PINTURA

del 6 de octubre al 6 de noviembre de 2005

HORARIO

lunes a viernes, de 19.30 a 21.30 h.
fin de semana y festivos de 12.00 a 14.00 h. y de 19.30 a 21.30 h.

Plaza de Italia, 1.
05001 Ávila.
Tel. 920 212 223
www.cajadeavila.es

Área de Comunicación de Caja de Ávila, 2005